



Apoyo parental en Europa

Resumen ejecutivo

Introducción

Gran parte del debate sobre la conciliación entre vida laboral y personal y el bienestar de los niños se ha centrado en cuestiones como los servicios de cuidado infantil, los acuerdos de trabajo flexibles y las asignaciones por hijos a cargo. Aunque la influencia de los padres en el bienestar y las oportunidades futuras de los niños se admite de forma generalizada, hasta hace poco no se ha considerado la prestación de apoyo y educación a los padres como una inversión social que contribuye a reducir el estrés de éstos y les ayuda a gestionar el trabajo y los compromisos familiares de modo satisfactorio. Unas buenas capacidades parentales tienen una repercusión muy positiva en el desarrollo físico, emocional e intelectual de los niños. El apoyo a los padres puede promover la salud y el bienestar de los niños, puesto que se enseña a aquéllos a identificar los problemas de salud mental o se les proporciona asesoramiento sobre nutrición. También puede orientar a los padres sobre cómo pueden mejorar el comportamiento y los logros de sus hijos en la escuela. El castigo corporal puede considerarse una forma extrema de ejercicio deficiente de la parentalidad: los cursos para padres enseñan a éstos a resolver los conflictos en casa de un modo constructivo y positivo. El apoyo y la educación parentales contribuyen a lograr todos estos objetivos, puesto que capacita a los padres y mejora sus destrezas mediante el asesoramiento, los cursos de formación, las campañas de sensibilización y los materiales docentes.

En el marco de sus continuas investigaciones sobre la familia y la vida laboral, Eurofound ha trabajado recientemente en los ámbitos de la prestación de apoyo y educación parentales. El informe resultante ofrece información comparable sobre los servicios de apoyo y educación para los padres, en especial, los dirigidos a familias con niños en edad preescolar. El informe se basa en la información obtenida en una revisión bibliográfica y en siete informes nacionales que examinan la prestación de estos servicios en Austria, Bélgica, Estonia, Hungría, Irlanda, Portugal y Suecia. Cada informe nacional comprende estudios de casos de servicios que se han

utilizado como directriz para determinar lo que «funciona bien».

Contexto político

Los avances internacionales en materia de apoyo parental han guiado las iniciativas políticas a escala nacional. La ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas de 1990 en Suecia propició iniciativas dirigidas a los padres, que han influido positivamente en la salud y el bienestar de los niños en ese país. Durante el Año Internacional de la Familia (1994), se formó en Austria, a escala federal, un grupo de trabajo sobre la educación de los padres que derivó en el desarrollo de una base jurídica para la prestación de ayuda financiera a iniciativas en este ámbito. La Recomendación 19 (2006) del Consejo de Europa a los Estados miembros sobre las políticas de apoyo a la parentalidad positiva ha influido en el establecimiento de nuevas leyes y programas en Bélgica y Estonia.

La Unión Europea presta asimismo cada vez mayor atención al apoyo parental, sobre todo mediante proyectos de investigación y actividades de aprendizaje mutuo. No obstante, la prestación de apoyo a los padres ha desempeñado un papel insignificante o nulo en el debate sobre la educación y los cuidados durante la primera infancia, la pobreza infantil o el diálogo social sobre la conciliación de la vida profesional, personal y familiar.

Conclusiones principales

Un primer paso para potenciar la utilización de los servicios de apoyo parental es abordar los prejuicios existentes sobre sus objetivos y los usuarios a los que van dirigidos. Parece ser que muchos progenitores no desean utilizar los servicios porque temen que se les considere «malos padres», o bien porque creen que este tipo de apoyo va dirigido solo a las familias en riesgo de exclusión social. Una de las formas en que los proveedores de estos servicios intentan aumentar su utilización es con la adopción de un enfoque

basado en la «mejora de las capacidades», más que en una «visión deficitaria» que tiende a invalidar las capacidades actuales de los padres.

Por lo que respecta a la puesta en marcha de los servicios, los expertos y las organizaciones que trabajan con familias y niños defienden el «universalismo progresivo» (es decir, prestación de apoyo para todos, en especial, para los que más lo necesitan) como la forma de prestación más eficaz y menos estigmatizadora. Cuando se trata de llegar a grupos específicos, los servicios que adoptan la estrategia basada en que los responsables de la prestación del servicio acuden directamente al domicilio familiar han demostrado ser muy útiles.

Las investigaciones indican que aún queda mucho por hacer para animar a los padres a que participen en programas que les prestan apoyo en el ejercicio de la parentalidad. Si el escaso nivel de participación actual no mejora, la prestación de apoyo parental corre el riesgo de fomentar un modelo familiar en el que se reconoce a la madre como la experta «titulada» en la crianza de los niños en el hogar.

El personal que presta estos servicios es muy variado e incluye no solo a educadores sociales, psicólogos, trabajadores sociales, abogados y mediadores familiares, sino también a profesionales sanitarios, como personal de enfermería y médicos de maternidades y de la sanidad pública. Muchos de los cursos los imparten voluntarios o personal contratado para cada proyecto concreto. En numerosos casos, esto significa que hay una elevada rotación del personal, lo que puede tener un efecto adverso en las destrezas del personal para relacionarse con los demás, un factor crucial en el apoyo parental.

Algunos países han desarrollado con éxito programas de formación sobre prestación de apoyo parental. En el Reino Unido, por ejemplo, las normas profesionales nacionales para el trabajo con padres se utilizan para identificar posibles lagunas en la formación, establecer indicadores del rendimiento y ofrecer una plataforma para la evaluación y la descripción de puestos de trabajo. En Austria se exige a los profesionales de la prestación de apoyo parental que realicen un programa de formación de 500 horas centrado en la educación de los padres.

La evaluación es un problema para muchos proveedores de servicios, ya que es habitual que no dispongan de incentivos, o del personal o los recursos financieros necesarios para medir los resultados de una manera exhaustiva. El control de calidad suele realizarse a través de directrices para la financiación o de la vigilancia mutua (por ejemplo, el método abierto de coordinación entre autoridades locales suecas). Los programas normalizados, muy generalizados en muchos países europeos, se han

sometido a menudo a tipos formales de evaluación, como los estudios de control aleatorizados. Algunos expertos han criticado la importancia que se concede a la evaluación formal, ya que se corre el riesgo de descartar prácticas prometedoras.

Indicadores políticos

- Definir claramente lo que es el apoyo parental, sus límites y sus objetivos es crucial para una prestación de servicios satisfactoria. Dado que el apoyo parental está relacionado con diversos ámbitos, como la salud, la educación y el bienestar social, es necesario establecer delimitaciones claras sobre la función de los servicios para evitar lagunas y solapamientos en la prestación.
- Para mejorar la utilización de los servicios y satisfacer las necesidades de sus usuarios es importante ofrecer una amplia gama de formas de apoyo.
- La reducción de los costes de los servicios y la oferta de instalaciones para el cuidado de los niños en el lugar donde se presta el servicio ha animado también a más padres a participar en este tipo de cursos. Los grupos de referencia son una forma de ayuda que suelen solicitar los padres: han demostrado su eficacia para capacitar a los padres y al tiempo contribuir a la cohesión social. En algunos ayuntamientos suecos, la utilización de los programas por hombres e inmigrantes ha aumentado a través de la contratación de personal de estos grupos.
- La mejora de las cualificaciones de la plantilla implica reducir la rotación y garantizar financiación para los proyectos. Esto incluye no sólo cualificaciones formales, sino también saber cómo establecer una relación de trabajo fluida con los padres.
- El apoyo a los padres suele prestarse en forma de programas internacionales normalizados. Éstos se basan en datos contrastados y han solido someterse a evaluaciones exhaustivas, entre ellas estudios de control aleatorizados. Sin embargo, para que estos programas resulten eficaces deben adaptarse a las necesidades específicas del grupo de destinatarios. En algunos casos, los programas internacionales se han adaptado con la ayuda de institutos de investigación y mediante la realización de encuestas y estudios de evaluación de necesidades.

Más información

El informe *Parenting support in Europe* (Prestación de apoyo parental en Europa) estará disponible a partir de enero de 2013 en <http://www.eurofound.europa.eu/publications/htmlfiles/ef1270.htm>

Para más información, póngase en contacto con Daniel Molinuevo, responsable de investigación, en dmo@eurofound.europa.eu